



De la desorientación ética generada por la mentalidad moderna a una vida en equilibrio personal y social en el contexto de la postpandemia. Reflexión desde una perspectiva personalista

Palabras clave: Persona, encuentro, comunidad, autoexplotación, armonía

Nombre de la institución: Universidad Pontificia Bolivariana (investigador principal) – Universidad Católica de Oriente

Proponentes: Luis Fernando Fernández Ochoa y el P. José Raúl Ramírez Valencia

Ciudad: Medellín (Antioquia)

País: Colombia

Sitio web de la institución: www.upb.edu.co www.uco.edu.co

Sitio Web del programa, proyecto y experiencia (si se tiene):

Datos de la persona responsable del programa, proyecto y experiencia

- **Investigador principal:** Luis Fernando Fernández Ochoa
- **Cargo:** Decano
- **Unidad/Facultad/Escuela:** Escuela de Teología, Filosofía y Humanidades
- **Breve reseña biográfica (CV):** Doctor en Filosofía por la Universidad Pontificia de Salamanca. Decano de la Escuela de Teología, Filosofía y Humanidades de la UPB. Profesor de Filosofía Moral, Antropología Filosófica y Personalismo en la Universidad Pontificia Bolivariana y el Seminario de Medellín. Miembro del grupo de investigación Epimeleia.
- **Correo electrónico:** luis.fernandez@upb.edu.co
-
- **Coinvestigador:** P. José Raúl Ramírez Valencia
- **Cargo:** Docente UCO
- **Unidad/Facultad/Escuela:** Facultad de Teología y Humanidades
- **Breve reseña biográfica (CV):** Doctor en Filosofía por la Universidad Pontificia Bolivariana. Exdecano de Teología y Humanidades de la UCO. Profesor en la UCO y la UPB.
- **Correo electrónico:** jramirez@uco.edu.co



1. Resumen ejecutivo

La pandemia ha hecho manifiestas una serie de deficiencias en el estilo de vida del hombre contemporáneo y aún en los modelos educativos imperantes, en primer término, el individualismo de origen moderno y de raíz liberal que desembocó en un modo de vida signado por la competición, el egoísmo y la soledad, y que actualmente ha adquirido nuevos contornos, por ejemplo la desmesura y las adicciones, siendo la adicción al trabajo (a la que Byung Chul Han denomina “autoexplotación”) una de las más acentuadas; segundo, el nihilismo que condujo al hombre a un escepticismo que lo ha dejado sin referentes ni apoyos existenciales; y tercero, el activismo frenético que ha provocado que la nuestra sea una época sin aroma ni argumentos personales; esa sería la parte diagnóstica de la investigación, que daría paso al componente propositivo, compuesto por siete partes: primero, la formación ética como descubrimiento de lo que les es más propio a cada persona, para que pueda alcanzar una vida bien lograda; segundo, buscar el ensimismamiento como camino hacia el acto personalizante; tercero, educar para una cultura del encuentro interpersonal y comunitario; cuarto, descubrir el valor y las posibilidades de la vida cotidiana en el seno del hogar; quinto, una ecología integral que salve al hombre del absurdo y el inmanentismo y le ofrezca motivos para vivir, esperar para volver a soñar con la felicidad; sexto, hacerle frente a las adicciones (ludopatías, pornografía, alcohol, drogas, trabajo) educando para una vida saludable, equilibrada y solidaria, esto es, entregada al servicio de los demás; séptimo, proponer un camino de rehumanización a través de los cuatro equilibrios que propone el Papa Francisco en la carta encíclica *Laudato si* cuando habla de la “serena armonía” con Dios, con los otros, con la naturaleza y consigo mismo (n. 10).

En síntesis, este proyecto de investigación –que busca ser proyecto de reeducación– analiza la problemática expuesta desde el Personalismo y la ecología integral, en procura de la “armonía” personal y comunitaria, tal y como es desarrollada en la *Laudato si* y en la *Fratelli Tutti*, donde dice que para que el hombre goce de verdadera paz interior y se desarrolle integralmente (n. 21 y 107) debe reconciliarse consigo mismo (n. 242), liberarse de todo deseo de dominio sobre los demás y aprender a vivir en armonía con todos (n. 4)



2. Fundamento y relación con las encíclicas Laudato Si' o Fratelli Tutti

Cuando el Papa solicitó que nos uniéramos al Pacto Educativo Global lo que hizo fue invitarnos a comprender la educación como semilla de “armonía social”, y agregó que nunca imaginamos que esto se desarrollaría en el contexto signado por el Covid-19 que ha acelerado y amplificado muchas de las emergencias que estábamos experimentando y revelado muchas otras, lo cual debe llevarnos a "dar vuelta al modelo de desarrollo" imperante.

Aquí es donde se inscribe el proyecto que presentamos, en tanto invitación a transformar la lógica estéril y paralizante de la indiferencia y el individualismo, en una lógica basada en la armonía personal y en el encuentro, con Dios, el otro y la casa común.

Tras la necesaria etiología de la situación se apuntan unas salidas inspiradas en las Sagradas Escrituras y el Personalismo, propuestas que componen un programa pedagógico apto para la construcción de nuevos paradigmas capaces de responder a los desafíos del mundo contemporáneo y para ofrecerle al hombre de hoy significados profundos que le permitan florecer integralmente.

Una vez identificada la causa de la desintegración que nos aqueja, proponemos una conversión personal y social basada en dos momentos: primero, la *metánoia*, hacernos conscientes de lo perjudicial que es el actual modo de vida, individualista, siempre de prisa, trabajando sin detenerse, en un continuo atonal que deja a la vida sin ritmo y sin argumento y nos distancia de los demás; y en un segundo momento, la *epistrophé*, el cambio de rumbo hacia un estilo de vida armonioso.

Postulamos la educación como una de las maneras más efectivas de humanizar el mundo. Dicho de otra manera, y son palabras del Santo Padre, “la educación se propone como el antídoto natural a la cultura individualista, que a veces degenera en un verdadero culto al yo y a la primacía de la indiferencia. Nuestro futuro no puede ser la división, el empobrecimiento de las facultades de pensamiento y de imaginación, de escucha, de diálogo y de comprensión mutua. Nuestro futuro no puede ser este. Hoy en día se necesita una etapa renovada de compromiso educativo, que involucre a todos los componentes de la sociedad.”

De este modo atendemos el llamado que el Papa hiciera a los hombres de la cultura a firmar ese Pacto y a promover, a través de nuestro testimonio y nuestro trabajo, los valores de cuidado, paz, justicia, bondad, belleza y hermandad, para así generar nuevos procesos que



rehabiliten a nuestras sociedades heridas.

Proponemos es un modelo personalista con "capacidad para crear armonía". Nos adherimos al Pacto Educativo Global poniendo a la persona en el centro del proceso educativo, su dignidad, su belleza, su singularidad y su capacidad de encontrarse con los demás, rechazando aquellos estilos de vida que favorecen la difusión de la cultura del derroche.

Al reflexionar sobre el valor del hombre, promovemos una vida digna y fraternal, y, por consiguiente, una sociedad equitativa. La familia debe ser rehabilitada para que asuma su papel como primera educadora de personas íntegras, y el sistema educativo debe ser refundado, para que supere el mercantilismo, se comprometa con la formación total de la persona y genere una política y una economía en la perspectiva de la ecología integral.

En suma, esta reflexión se inscribe en esa "arquitectura de la paz" que diseña un mundo en el que podamos caminar juntos buscando lo mejor para todos, que es la vía adecuada hacia la construcción de una "civilización de la armonía" en la que no haya lugar para esa virulenta pandemia de la cultura del descarte.

3. Contexto

La idea moderna de progreso, entendido como desarrollo tecnocientífico y crecimiento económico, produjo una ambición creciente, un afán de dominio y una mentalidad centrada en el éxito que llevaron a las gentes a vivir en función de tres ansias, la de posesión, la de dominación y la de codicia, mentalidad que suscitó seres individualistas que permitieron que todo su tiempo fuera colonizado por la lógica de lo económico, hasta el punto de quedarse solos y sin asidero espiritual.

Pero una vez sobrevino el virus que hoy tiene en vilo al mundo sucedió que unos tuvieron que afrontar diversas psicopatologías; muchos se refugiaron en el trabajo, entregándose a él desmesuradamente; y las personas que contaban con el suelo firme de sus convicciones espirituales se han dado cuenta de que el encuentro interpersonal y el rescate de lo comunitario y la vida interior resultan perentorios, porque sólo mediante la solidaridad, la cooperación y la vida espiritual se le puede hacer frente a una debacle como esta.

Dos de las preguntas clave de esta investigación son estas: ¿Qué hacer para no caer en las "trampas del progreso"? y ¿cómo tomar conciencia de nuestro *modus vivendi* para redefinir prioridades y aprender a vivir en armonía?



El progreso ha producido innegables avances, pero no nos ha proporcionado una *vida de calidad*, ya que la sociedad tecnológica nos ha impuesto “un ritmo cada vez más desaforado y urgente. Byung-Chul Han ha acuñado la categoría “autoexplotación” para referirse al reto que queremos comprender en esta investigación para convertirlo luego en un proyecto formativo de “rehumanización”.

Lo que buscamos es “una revolución en el uso del tiempo”; ayudarle al hombre a *saber vivir*, a conquistar tiempo para sí mismo y para el encuentro con Dios y con los otros; desacelerar la existencia, aprender a disfrutar y a celebrar; a contemplar y a descansar, a “estar parados, sin nada productivo que hacer”; a hacer silencio, intercambiar experiencias y no sólo mercancías; y a unir sentimientos.

Los beneficiarios serían nuestras comunidades universitarias y el público en general. Al tratarse de una investigación filosófica, el abordaje será hermenéutico, esto es, una interpretación de la realidad y una propuesta reeducativa ético-antropológica a la luz de una filosofía de inspiración cristiana como es el Personalismo, que intenta proponer criterios que sirvan para la personalización individual y la rehumanización de la sociedad y del trabajo, mediante el redescubrimiento de la identidad de la escuela católica, la revitalización de la vida familiar y la conquista de un tiempo libre lleno de contenido personal. El propósito es invitar al hombre a mirar dentro de sí y a efectuar la doble tarea de la *metánoia* y la *epistrophé*, es decir, del cambio de mentalidad que lleva al cambio de rumbo, a la rehumanización personal y social.

Los objetivos: Revisar los esquemas mentales del hombre de hoy y ofrecerle criterios apropiados para la consecución de una vida personal bien lograda y una convivencia armónica y rehumanizante. Descubrir las raíces de la mentalidad imperante para proponer una inversión de la misma, de manera que sea posible emprender una tarea de rehumanización. Descubrir el valor de la vida comunitaria, comenzado por la primera de las comunidades, la familia. Descubrir la necesidad de una vida en equilibrio en la que sea posible el despliegue de las diversas dimensiones humanas. Redescubrir el potencial formativo del humanismo cristiano.



4. Descripción, planificación, objetivos y desarrollo

El objetivo general es revisar los esquemas mentales del hombre de hoy y ofrecerle criterios apropiados para la consecución de una vida personal bien lograda y una convivencia armónica y rehumanizante. Los objetivos específicos son específicos: Descubrir las raíces de la mentalidad imperante para proponer una inversión de la misma, de manera que sea posible emprender una tarea de rehumanización. Descubrir el valor de la vida comunitaria, comenzado por la primera de las comunidades, la familia. Descubrir la necesidad de una vida en equilibrio en la que sea posible el despliegue de las diversas dimensiones humanas. Redescubrir el potencial formativo del humanismo cristiano.

El desafío al que le queremos responder es una compleja situación integrada por estos elementos: la idea reduccionista de progreso, el individualismo que ha generado con la obvia pérdida del sentido de comunidad y la “autoexploración” que experimentan el hombre de hoy.

Dice Byung-Chul Han que antes la gente era consciente de estar siendo dominada, mientras que ahora es el mismo hombre el que se “autoexplota”; no necesita que alguien lo fustigue, porque vive a toda hora con la angustia de no poder hacer todo lo que quisiera, agitándose sin parar y creyendo que así se está realizando. La represión ya no viene de otros, es “la alienación de uno mismo”, que en lo físico se traduce en anorexias o en sobreingestas de comida o de productos de consumo o de ocio, y en lo laboral en extenuantes jornadas de trabajo que no respetan horarios ni conocen pausas los fines de semana, hecho que influye negativamente en la familia, las relaciones interpersonales y aun en el rendimiento mismo ya que la fatiga produce el síndrome del trabajador quemado.

Esa agitación incesante sumada a la codicia que campea ha producido un sistema cerrado en sí mismo, sin la presencia del otro, lo cual nos hace cada vez más vulnerables; paradójicamente en la era de las telecomunicaciones no hay ni auténtica comunicación ni intercambio, las relaciones se reemplazan por conexiones funcionales.

Esto se inscribe en el contexto de la sociedad de consumo en la que todo es comercializable y en la que por vía del lenguaje se está deslizando una mentalidad materialista; prueba de ello es que en las universidades ya se habla de clientes, con lo cual se pone en peligro su misión espiritual, según lo afirma Han.



En cuanto al alcance, se trata de una investigación de corte filosófico que busca identificar las raíces y las consecuencias de la problemática señalada, proponer un estilo de vida acorde a la dignidad humana y basado en la filosofía personalista y el Magisterio del Papa Francisco (*Evangelii Gaudium, Gaudete et exultate, Laudato Si, Fratelli Tutti*, etc.), de manera que con esos insumos se pueda diseñar un plan de reeducación aplicable en las organizaciones.

Lo primero será el acopio de material bibliográfico y la consiguiente lectura y meditación sobre el mismo, de tal manera que con base en estos referentes podamos interpretar el problema que nos proponemos comprender, cuya raíz, a juicio nuestro, es la idea modernista de progreso restringido al desarrollo tecnocientífico y al crecimiento económico en detrimento de la vida personal y comunitaria, razón por la cual deseamos proponer una visión más amplia de progreso y, sobre todo, de desarrollo a partir de la idea de ecología integral que aparece en la encíclica *Laudato si* y que recoja también diversos aportes de la Doctrina Social de la Iglesia, por ejemplo el Magisterio de Juan Pablo II y Benedicto XVI sobre el trabajo y el descanso.

San Juan Pablo II en su primera carta encíclica, *Redemptor hominis*, se refirió a la ambivalencia del progreso diciendo que si nuestra época “se nos revela como tiempo de gran progreso, aparece también como tiempo de múltiples amenazas para el hombre” (n. 16), por eso invitaba a seguir atentamente todas las fases del progreso actual, para que atendiera de modo prevalente “al desarrollo de las personas y no solamente a la multiplicación de las cosas, de las que los hombres pueden servirse” (n. 16), porque lo importante no debe ser “tener más” sino “ser más”; y advertía sobre el peligro real de que el hombre llegue a perder el dominio sobre sus propias obras y se vea sometido y manipulado, aunque de manera tan sutil que no sea directamente perceptible. “Una civilización con perfil puramente materialista condena al hombre a tal esclavitud” (n. 16), y a la luz de eso proponía un criterio nuclear para esta investigación: “mantener *la prioridad de la ética sobre la técnica, de la persona sobre las cosas y la superioridad del espíritu sobre la materia*. (n. 16) Y es que el progreso entendido prevalentemente como crecimiento económico demostró ser ciego para los fines capaces de dar sentido y también calidad de vida, ya que permite que unos tengan demasiado mientras otros se mueren de hambre.

Una vez cumplida la fase de diagnóstico y fundamentación pasaremos a la propuesta de rehumanización y finalmente a la divulgación de los resultados mediante la publicación de un libro, dos artículos, un simposio, dos videos y un programa radial.



La investigación fue aprobada en la convocatoria de la RUCC con un monto solicitado de \$ 38.872.419. La UPB aporta \$ 31.176.000, la UCO \$ 7.696.419 y la RUCC. Los investigadores contamos con el material bibliográfico necesario. El investigador principal es Luis Fernando Fernández Ochoa de la Universidad Pontificia Bolivariana y el coinvestigador el Padre José Raúl Ramírez Valencia de la Universidad Católica de Oriente.

Metodología: Observación de la realidad, valiéndonos tanto de la fenomenología, de la hermenéutica y de la experiencia integral, para hacer una valoración y una propuesta desde la perspectiva de la filosofía personalista y el Magisterio de la Iglesia, en especial el del Papa Francisco.

5. Resultados

Se trata de una investigación que está en su fase inicial, pero que cuenta con experiencias anteriores y publicaciones de sus responsables en esa temática. En cuanto a las experiencias vale destacar el Seminario de Espiritualidad de las Profesiones, realizado anual por la UPB, y dos de las publicaciones destacadas en ese tema son:

FERNANDEZ OCHOA, Luis Fernando. “Del individualismo moderno a la recuperación de la vida comunitaria. Consideraciones etico-antropologicas En clave personalista”, Revista institucional Universidad Pontificia Bolivariana, vol. 59, n. 159, (2020) ene-dic., 71-101.

RAMIREZ VALENCIA, José Raúl. “Del ensimismamiento al acto personalizante”, en: Escritos / Medellín-Colombia / Vol. 27, N. 59 / pp. 366-385 julio-diciembre, 2019 / ISSN-e: 2390-0032



6. Aportes al nuevo modelo cultural propuesto por el Papa Francisco

El Papa Francisco ha abogado por un nuevo modelo cultural basado en un modelo de desarrollo diferente, y a eso es a lo que esta investigación le apunta, a un nuevo modo de vivir, de entender la realidad y relacionarnos, con lo cual este es un proyecto de filosofía sapiencial, corriente promovida por Benedicto XVI el decreto mediante el cual reformó los estudios eclesiásticos en 2011.

La crisis global producida por el coronavirus, irreductible a un solo sector, nos ha llevado a reconocer que la causa de las diversas problemáticas sociales es el desequilibrio, razón por la cual proponemos un camino de rehumanización a través de los cuatro equilibrios que propone el Papa Francisco en la carta encíclica *Laudato si* cuando habla de la “serena armonía” con Dios, con los otros, con la naturaleza y consigo mismo (n. 10).

Personalismo y Magisterio confluyen en la idea de integralidad; el primero trabaja con la noción de “experiencia integral” y el segundo con la de “ecología integral”. Partiendo de ambas proponemos la idea de “armonía” despegada personal y comunitariamente.

El diagnóstico que haremos, basado en el Personalismo y diversas corrientes afines a él, desde el pensamiento clásico hasta la filosofía dialógica, algunos filósofos de la existencia y la Escuela de Madrid, y desde luego apoyado en el Magisterio, será la base para construir un proyecto de reeducación que deseamos impulsar inicialmente en las universidades comprometidas en este proyecto, dirigiéndonos no sólo a los estudiantes sino también a las autoridades académicas, al profesorado, a los administrativos y al personal de apoyo pues, como dice el Papa, el pacto educativo global debe involucrar a todos, más aun, debe comprometerse con la formación de personas maduras, conscientes de que la educación es una de las formas más efectivas de humanizar a la sociedad.

La educación ha sufrido el duro impacto de la estandarización, por eso el proyecto que proponemos busca incidir en el corazón, para propiciar así el nacimiento a una nueva cultura asentada en la armonía y la fraternidad. Eso implica centrar el quehacer educativo en la noción de persona y, desde luego, apoyarse no en antropologías reduccionistas sino en una “antropología adecuada”, como decía Karol Wojtyla-Juan Pablo II, para que resaltando la



dignidad, belleza y singularidad del hombre sea posible una superación de la autoexplotación y del individualismo y, de ese modo, sea posible un renacimiento de la vida comunitaria, de la disposición para el servicio, la equidad y una vida gratificante para todos.